# HERALDO DE ALCOY

Núm. 596 — Diario de avisos, noticias é intereses generales — Año IV

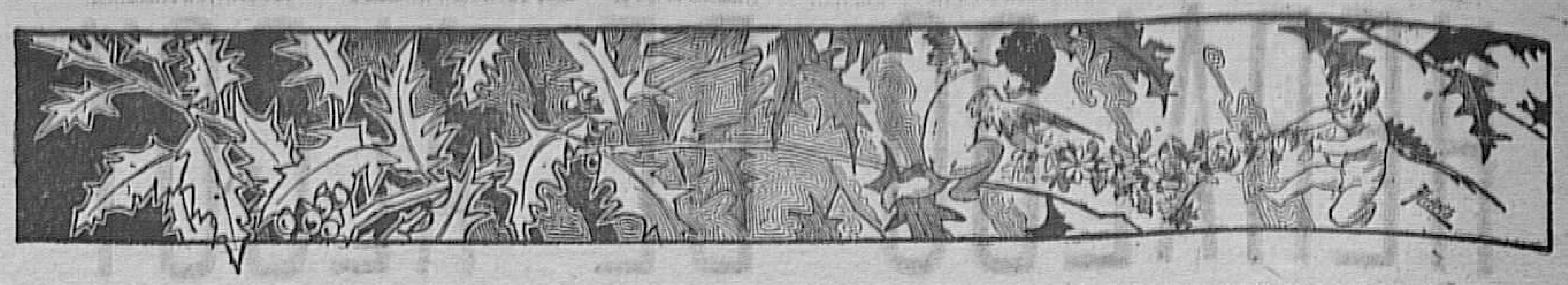
DOMINGO 30 JULIO DE 1899

## NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS

NOTA DE ARTE



SANSÓN Y DALILA



# ACTUALIDADES

Mientras aquí nos achicharramos unos cuantos, incluso los diputados y senadores, retenidos más de lo que pensaban por la necesidad de dar fuerte avance á la obra legislativa, muchas personas pudientes, y algunas otras que no lo son, han tomado ya *el olivo*, es decir, el tren, y se han *largado* lejos de sus pueblos.

O cerca, porque á lo mejor suele ocurrir que se despiden de uno las de Carcamal—pongo por caso—diciéndole que se van á Cauterets, y á los cinco dias resulta que no han pasado de *Canillejas*.

Y menos mal los que al fin y al cabo logran, en efecto, veranear lejos del «centro de sus ocupaciones», que diria un miembro de la Cámara de Comercio; lo peor son los que se encierran en su casa á primeros de Julio y no asoman ni siquiera las narices por el balcón hasta Septiembre, todo para poder decir luego á sus amigos:

—¡Ay! si vieran ustedes que hermoso es Biarritz; yo todos los días me bañaba en la tenaja.

—¿Cómo?— interroga uno de los oyentes.

—¡Ah! Sí, señor —responde sin inmutarse la veraneadora;—la Tenaja es un río de aquella población, muy caudaloso y que cuando rompe sus diques....

— Ya; inunda la Cocina... el barrio más en bajo de la población.

* * *

En los pueblos donde hay rios *de veras*, y en el propio Madrid, que tiene su Manzanares, ya se han instalado los baños económicos.

Generalmente, cuatro estacas y unas esteras bastan y sobran para estos establecimientos acuático-fluviales. Es decir *cuatro palos* y á bañarse.

Hay familia que todos los dias, «con la fresquita», á las doce de la mañana, sale de su casa, y en correcta formación á pie por supuesto, se dirige al lugar de los chapuzones.

Esto, que parece una candidez, no lo es, ni mucho menos. Hay entes muy pillinas y dispuestas á sacar partido del propio sol, y que hacen esto, no por ignorancia, sino por tomar por el mismo precio dos baños.

Uno de agua, precedido de otro de sudor.

* * *

Los helados y las bebidas frías comienzan á hacer de *las suyas*.

Sé yo de sujetos antes alegres y risueños, y ahora tétricos y lúgubres, que sufren las de Caín por *mor* de un vaso de *horchata helá*.

Rodolfito era uno de estos jóvenes, expansivo y con cara de empleado en día de nómina; pero llegó el verano, se dedicó á refrescar agua con harina y vinagre, y se le ha levantado en el estómago una pared maestra que van á tener que derribar con pico.

A Rufinito, un abogado de la última hornada, le ha pasado una cosa muy parecida, y su novia, que antes le veía grueso, alegre y de buen color, al verle ahora delgaducho, triste y pálido, anda muy preocupada, y la otra noche preguntó á su amante, toda nerviosa y convulsiva:

—¿Pero, Rufinito de mi alma, qué revolución se ha operado en ti?

Y él contestó confuso:

—¡Ay, Rogelianita! Una revolución... intestina.

* * *

Parece ser que el límite que las Cortes acordarán poner á la circulación fiduciaria, será el de dos mil millones de pesetas en billetes.

¡Eche usted billetes!

Los economistas dicen que si eso representa el 137 por 100 de todo nuestro comercio exterior, que si *patatín* y que si *patatán*...

¡Bah! Yo no temo ninguna hecatombe; cuando el Banco *cojee* ó se rompa, se pega con papel... de goma y sigue tirando. Lamentarse de esto es hacer malos papeles, papeles desairados y mojados; el Banco sabe muy bien lo que nos conviene, y no va á ser tan tonto que diera á esos billetes una salida... de pie forzado, ni de pie de banco.

Yo me alegro de ese aumento en el *billetaje*.

¡Caramba! A ver si habiendo más billetes que ahora, logramos echar la vista encima á alguno.

*Candela.*

---

*LAS MUJERES, por Montagud.*



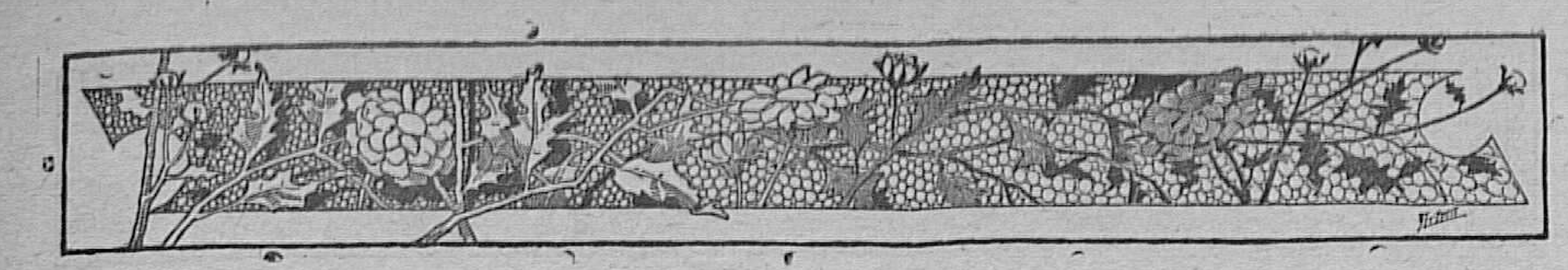
Mujer de arte.



Mujer alta.



Mujer de su casa.



# LA SERENATA

Cuántos músicos y poetas se han inspirado en la costumbre de dar serenata! La música y la poesía son dos hermanas gemelas, inseparables. ¿Quién duda que los versos de nuestro Zorrilla tienen el compás, el ritmo y la sonoridad de una melodía italiana? Quién, al escuchar la sencilla serenata de Schubert, ó la cadenciosa de Gounod, no descubre el poético pensamiento que las inspiró? El que no tenga alma de artista.

Nada supera en encantos á la serenata en esta bendita tierra andaluza, en este paraíso cuyo cielo nos empequeñece hasta la ruindad, cuyas flores nos trastornan, nos embriagan con sus aromas; en esta región cuyo nombre es sinónimo de alegría, porque parece que suena á repiqueteo de sonoros crótalos. Figuraos una de esas hermosas noches estivales en que la antigua sultana sueña con sus pasadas glorias y viejos esplendores, dormida en el regazo de su fertilísima sierra y arrullada dulcemente por el famoso *rey de los ríos.*

Entremos, si gustáis, en el recinto de la ciudad. Crucemos tortuosas calles, formadas por rancios caserones que el tiempo y las garras de la hiedra desmoronan.

Sólo el toque religioso de cercano convento nos dice que alguien vela: las vírgenes del Señor. Después se oyen pasos cada vez más distintos; nos aproximamos: son cuatro ó cinco apuestos mozos que hablan en voz baja, como si temieran ser descubiertos.

¿De qué se trata? No es difícil averiguarlo llevando, como cada uno de ellos lleva, debajo del brazo, una guitarra, instrumento que ha venido á sustituir á la guzla y la cítara de los trovadores de otros siglos; instrumento que introdujo en España el soñador hijo del desierto, y que no hay andaluz que, aunque habite en pobre cuarto, no tenga en gran estima, colgado de un clavo, en la pared, junto á una estampa de la *Mare é Dios*. ¡Vistosa guitarra!

Ella es su confidente, mitiga las penas y aleja el hastío; hasta el extremo de que ha habido curioso observador que la atribuye la causa de que en Andalucía no se registren tantos suicidios como en los países del Norte.

Sigamos á los mozos, que avanzan andando casi de puntillas y á poco se detienen bajo una ventana orlada de azulejos y tiestos sembrados de claveles, jazmines y albahacas.—¿Estamos?—pregunta á media voz el que dirige la rondalla y que, sin duda alguna, es el novio que pretende halagar á la dueña de su corazón. Y comienza el rasgueo de las guitarras, rasgueo que no podemos oir sin rejuvenecernos, sin que nos hierva la sangre en las venas.

Los cantares se suceden con leve interrupción. El ánimo está en suspenso, porque ¿podrá negarse que existe sentimiento hondo en una malagueña cantada por gente del pueblo al compás de la vihuela? Si vaciláis, oid la siguiente, que se escapa de la garganta del mozo que espera al pie de la ventana:

En dos pedazos, morena,
tengo el corazón *partío;*
no me pagues con achares
lo mucho que te he *querío.*

—¡Otra! ¡Otra!—claman sus compañeros, y, olvidándose el *cantaor* de los desdenes de que se lamenta, canta la segunda vez:

Los ojos de esta *gachí*
han *servío* de modelo
para *jacer* á su igual
las estrellitas del cielo.

Y á este tenor siguen cuatro ó cinco coplas más, hasta que el toque del alba, el canto del gallo y el piar de los pajarillos dan el ¡alto! á la aurora.

Entonces se abren las maderas de la ventana y aparece hermosísima joven de rostro ovalado, ojos de fuego y cabello negro como el azabache, suelto sobre los hombros.

¡Busto admirable, que iluminado por los primeros indecisos rayos de luz solar, hace que nos creamos delante de uno de aquellos tipos que trasladó al lienzo el diestro pincel del inmortal Goya!

Con una sonrisa que dilata sus carmíneos labios, premia al director de la música, que por ella suspira; cambian los dos amantes algunas palabras de dulce sabor, y con un ¡hasta luego! que inunda de gozo sus almas juveniles, se citan para más tarde..................

.................................................................

Todo ha concluído; los pasos de él se pierden á lo lejos, dejando tras sí ilusiones y esperanzas sin cuento; ocúltase la hermosa mujer, y el silencio reina ya pocos momentos, pues pronto comienzan á salir de sus hogares la beata que no quiere perder la misa primera, el despreocupado madrugador, el obrero que marcha á su trabajo, y las jóvenes y las viejas que van á la compra para llenar las cestas de vituallas y vaciar el buche de murmuraciones.

*A. Escamilla Rodríguez.*

---

## *LAS MUJERES, por Montagud.*



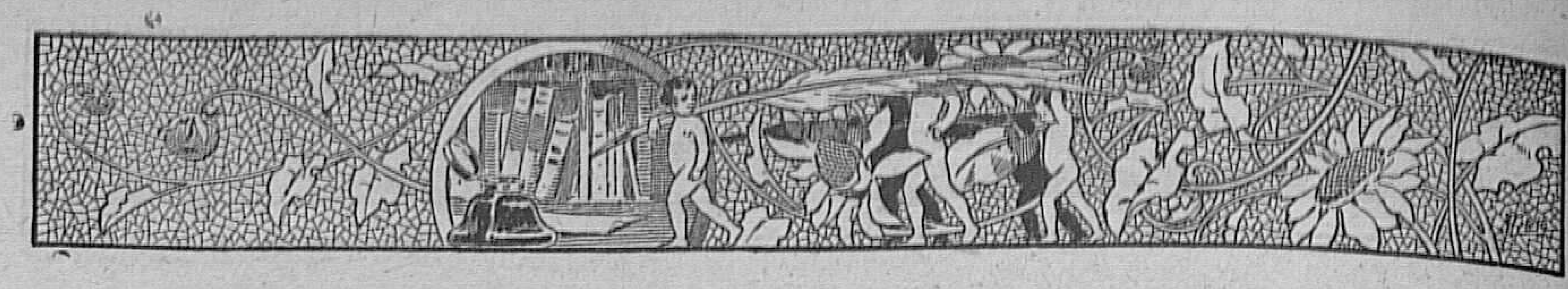
Mujer de peso.



Mujer pulida.



Mujer fácil.



SOBERANAS EXTRANJERAS



S. M. LA REINA DE HOLANDA

# EL CUENTO DEL GENERAL

I

Cuántas veces, en aquel tiempo, ridiculicé y aborrecí al general Ramírez, y cuántas hoy he comprendido lo mucho que valían sus consejos y lo sano de su filosofía. Era un hombre de unos cincuenta años, solterón decidido y que no podía ver á las mujeres en otro terreno que en el de la amistad; curtido su cuerpo por los años, y su alma por los desengaños, se reía de los que estábamos enamorados, nos llamaba *infelices* y *seres incautos*, y nos profetizaba á cada paso disgustos venideros y tremendos desengaños, cosas que, como fácilmente se comprenderá, no nos hacían maldita la gracia.

Lo conocí una tarde en casa del conde de H..., y bien por su franqueza y hombría de bien, ó simplemente porque yo por aquel tiempo me encontraba agobiado bajo el peso de los desdenes de una coquetuela de rostro angelical, es el caso que simpatizamos enseguida, á pesar de la diferencia de edades, y con su trato empecé á abundar en sus opiniones, tanto, que al mes y medio de conocerlo ya éramos dos á criticar á todos los que estuvieran enamorados.

Pero bien pronto me convencí de que no era tan escéptico como mi amigo el general, y fué porque también por entonces conocí á una muchacha, llamada María Estir, y en la cual encontré contrincante digno de medir con él mis armas, pues mientras que yo sostenía que las mujeres son la ruína del hombre, ella afirmaba que nosotros éramos los causantes de todos los males de este mundo.

María era una de las pocas muchachas listas que he conocido en mi vida; tenía un exquisito trato social, lo que le hacía contar con muchos amigos, pero nunca se le había conocido un novio; se decía que algunos de los muchos muchachos á quienes trataba intentaron requerirla de amores, pero pronto encontraron trocados en desdenes las atenciones que para con ellos tenía la joven, por lo cual, y conociendo esto, no había muchacho que se arriesgara á hacerle una declaración amorosa.

Yo, que en un principio me mostré frío con ella, empecé poco á poco á adquirir confianzas que no me escatimaba, y á los tres meses, ya éramos los mejores amigos del mundo, y nuestras discusiones sobre el amor se prolongaban horas y horas, sin que ninguno nos apercibiéramos de ello, ni tratáramos de acortarlas; por el contrario, yo procuraba verla en todas partes donde podía, y ella me recibía con una deferencia que no acostumbraba á usar con ningún otro amigo.

A todo esto, yo notaba que poco á poco mi corazón iba cayendo en las redes de aquella mujer, y cuando después de acalorada discusión nos separábamos diciéndonos que nos odiábamos, sentía en mi alma afectos de amor y ternura como por mujer alguna experimenté jamás.

Nuestras conversaciones llegaron á hacerse célebres, y ya los íntimos del conde de H... se entretenían en escucharnos discutir, contándose entre ellos el general Ramírez, que con una incrédula sonrisa me oía sostener sus opiniones, y que me desagradaba sobremanera.

Un día en que delante de todos prometíamos no enamorarnos nunca, el general soltó una estrepitosa carcajada y nos pidió permiso para contarnos un cuento; María y yo le miramos, y Ramírez empezó de esta manera.

II

Eran dos incautas mariposillas que revoloteaban juntas en una habitación, mofándose de aquellas sus iguales que, impulsadas por el ansia de lo desconocido, morían abrasadas por la luz de una bujía; ambas se creían muy avezadas al peligro, y despreciaban las precauciones, mientras en su incomprensible lenguaje juraban y perjuraban que jamás perecerían víctimas de aquella incandescente claridad.

Pero sucedió que á fuerza de despreciar el peligro, charlando y charlando, ambas comenzaron á describir graciosas espirales en derredor de la llama: fueron aproximándose más y más, y en una de las evoluciones, *él* acercóse demasiado á la luz, sus alas se chamuscaron, y cayó al suelo ya sin vida, mientras que *ella*, más lista ó más astuta, fué ensanchando cada vez más el círculo en derredor del peligro, y desapareció por la abierta ventana del cuarto, perdiéndose en las tinieblas de la noche.

La alusión fué tan marcada, tan directa, y de tal manera pronunció mi amigo el general aquellos *él* y *ella*, que todo el mundo se fijó en María y en mí, y se rieron de buena gana, mientras la que ya era constante ilusión de mi alma replicaba diciendo que aquello era un solemnísimo disparate, que la mujer tiene corazón, y que si *él* había muerto, *ella* se hubiese también arrojado al círculo de la llama para morir juntos.

Las palabras de María antojáronseme que era una delicada manera de indicarme que correspondería á mi cariño, por lo cual, en la primera ocasión que tuve, le declaré mi amor. Pero, ¡ay!, el hombre no es infalible, y aquella vez me equivoqué nuevamente, pues lo que yo había tomado por amor no era más que el deseo de dejar en buen lugar á las mujeres, y en vez de la correspondencia que creí encontrar á mi cariño, perdí aquella gratísima amistad, y me convencí de una vez para siempre que el general Ramírez era un sabio, y al tratar de apartar al hombre de las redes de la mujer ejercía una gran obra de misericordia que á los moralistas se les ha olvidado incluir en el Catecismo.

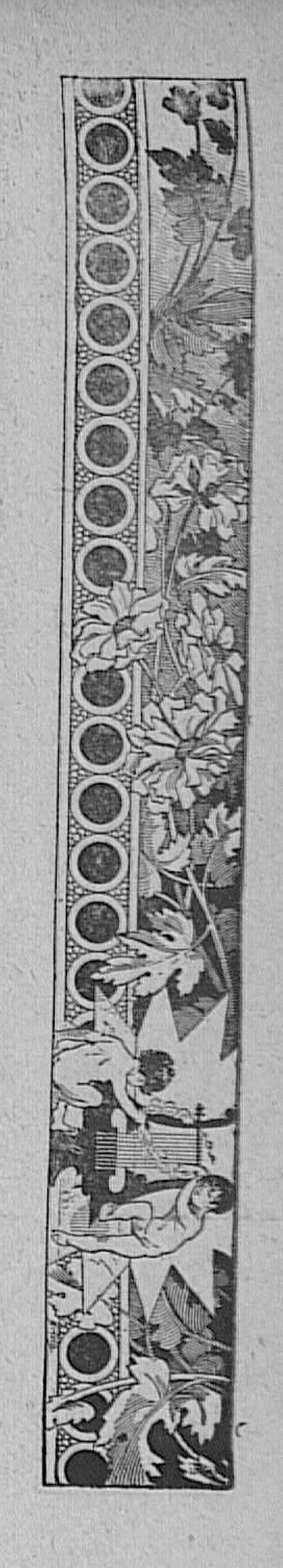
*Jules Luc d'Ecil.*

## CANTAR

Tu alegría es mi alegría,
tu dolor es mi dolor,
y es que una sola es nuestra alma,
aunque dividida en dos.

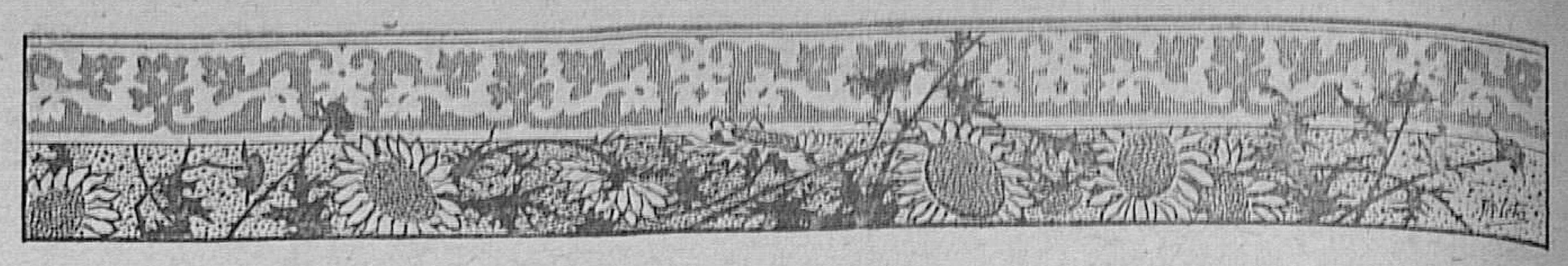
*E. C.*

## BELLAS ARTES





Amargos recuerdos.



## UN PALACIO SUBTERRÁNEO

Hace mucho tiempo que se habían descubierto grutas realmente maravillosas, donde las estalactitas y las estalacmitas, formando columnatas naturales de un gusto exquisito y adornos colgantes de una majestuosidad sorprendente, cautivaban al viajero que tenía la fortuna de descender á ellas.

Sospechóse también que aún debió haber otras que, por hallarse á grandes profundidades ó por haber sido ya destruídas por el tiempo ó movimientos de la corteza terrestre, habían escapado á la contemplación del hombre.

La ciencia admitía, deduciéndolo lo de las grutas conocidas, especialmente de las de Finlandia, estudiadas con gran detención por geólogos y físicos, que pudieran existir aún otras más bellas; pero esto no pasaba de ser una presunción más ó menos verosímil y halagüeña, fundada en las hipótesis de los sabios.

Recientemente, los hechos han venido sin embargo á confirmar aquellas presunciones con toda la fuerza de una realidad, y el descubrimiento de la gruta de Alais, en Nueva Zelanda, ha dado por completo la razón á los sabios.

La gruta en cuestión, aunque no explorada en toda su extensa superficie, pues tiene estrechas galerías que la comunican con otras calcúlase que tiene próximamente un kilómetro cuadrado, y lo que más sorprende en esta maravilla de la naturaleza es que su altísima bóveda, de unos 150 metros de elevación, sostiénese tan sólo por cinco estalactitas, cuya roca es de un color rosáceo, brillante á veces, y que recuerda el cinabrio.

Verdadero palacio subterráneo encantado, tiene en el centro un ancho lago, lago en cuanto que la tierra le rodea como un estanque á todo su alrededor, pero río en verdad si se tiene en cuenta que en él se renueva el agua de continuo y se da una poderosa corriente que aún se ignora de dónde procede ni á dónde puede ir á parar.

En el interior de esta caverna, que hasta ahora se sepa, no se da el peligroso caso de que se desprendan gases nocivos, como ocurre, por ejemplo, en la famosa y conocida *gruta del perro*, llamada así porque en ella no puede entrar ninguno de estos animales ni otros de su estatura sin caer asfixiados en seguida, á causa de que produciéndose gases venenosos que por su mayor densidad que el aire no pueden ascender y se *aposan*, por decirlo así, á corta altura del suelo, son aspirados por aquellos animalillos, en tanto que el hombre, que por su mayor talla respira en capas más elevadas, mientras no se tienda ó se baje, puede permanecer inmune á la asfixia, respirando un aire saludable.

Puro y bien, puro es en todas sus capas el aire de la gruta de Alais y así se explica que en el interior una vegetación realmente exuberante, para lo que en una gruta puede producirse, haya hermoseado aquella profundidad, convirtiéndola en verdadero jardín.

Plantas gigantescas bordean el lago; árboles corpulentos se elevan aquí y allá; el verde musgo recubre peñas, y las trepadoras suben por las brillantes estalactitas.

Pequeños montículos de roca, elevándose unas veces altos y otras muy bajos del suelo, no parecen ser sino asientos de piedra colocados por la mano del hombre para brindar descanso al visitante.

Por último, si algo faltaba á este subterráneo jardín-palacio, hasta una estatua han creídoadivinar algunos viajeros en un especie de monolito que, según algunos no es sino un ser humano ó uno de la raza simia, en perfecto y completo estado de petrificación.

La gruta recibe luz cenital por varios orificios, que hasta que los indígenas se decidieron á descender por ellos, descubriendo así la gruta, se consideraron como bocas de un cráter apagado. La contestura de la caverna y sus rocas, revela en efecto un origen volcánico. Alguno de los grandes movimientos sísmicos debió dar otra salida á aquel fuego, quedando en hueco en la hecatombe aquel gran espacio que ocupara el seno del volcán, y posteriores gérmenes que el aire llevase al calor que aún conservara aquel ambiente fructificaron, dando á la gruta la vegetación que hoy tiene.

En cuanto al lago, pudiera ser un derivado de cualquiera de los caudalosos ríos que corren inmediatos á la caverna, algunos sobre sus bóvedas.

Actualmente el descenso es peligroso; pero no tardará mucho la industria moderna en facilitarlo, y aunque estropee la obra que la Naturaleza realizo hace millones de siglos, pondrá ascensores, focos de luz eléctrica, barcos en el lago y... cobrará á tanto la entrada.

Estamos por apostar algo á que ya los *yankis* andan estudiando el negocio.

## EJÉRCITO EUROPEO



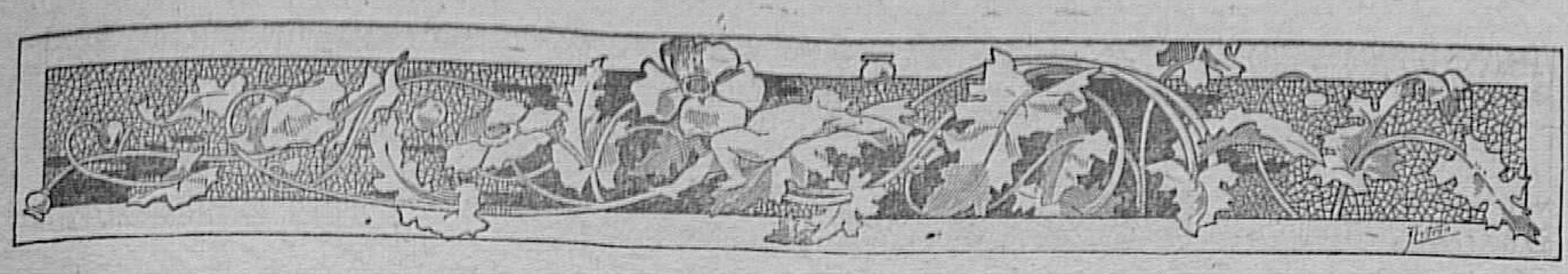
***ALEMANIA.**—Húsar del Emperador.*



## INSTANTÁNEA

Al fin llegaste, al fin estás conmigo,
y sus nieblas el alma disipó;
la nueva aurora que te trae bendigo,
el dolor mío á tu presencia huyó,
de mi destierro el pertinaz castigo
Amor, compadecido, levantó,
y hoy espléndido brilla en lontananza
más refulgente el sol de mi esperanza.

*Esteban Caballero.*



# Ecos del Mundo

*Cualidades sospechadas.—La* nicotina.—*Estudios modernos.—Lo extraordinario.—No excita.—¿Un* anestésico?— *¿Qué son éstos?—En la antigüedad.—Más hacia nuestros días.*—Cloroformo *y* adormidera.—*Diferencias esenciales.—Acciones diversas.—La* cocaína.—*¡Superior!—Razones.—Hemorragias gravísimas.—Cerebro lúcido.—Como picaduras.—Los dentistas modernos.—¡Guasones!—Ventajas y desventajas.—Antipirina.—El gran descubrimiento.—«A prueba de bomba.»*

Las cualidades hace mucho tiempo sospechadas en la nicotina del tabaco, parecen ahora comprobarse. La nicotina, ese principio que es, vulgarmente hablando, la base de aquella planta *(Nicotiana tabacum*, según Linneo), un alcaloide que, una vez obtenido, es transparente é incoloro como un cristal y que en su forma ordinaria se presenta amarillento, negruzco y pegajoso como la goma arábiga, resulta ahora, según los recientes estudios de Cardet y del mismo Homôlet, un elemento de grandes y utilísimas aplicaciones médicas.

No se trata ya de que la nicotina sea un excitante de ciertos y determinados organismos, tales como el cerebro, sino de todo lo contrario.

De aquí la extraordinaria originalidad de estos estudios y del descubrimiento que de ellos se deriva.

La nicotina, en efecto, resulta ser ahora un excelente anestésico.

Todo el mundo sabe que *anestésicos* son aquellos productos químicos ó aquellas substancias naturales que tienen la virtud de dejar insensible todo ó parte del organismo humano.

En la antigüedad conocíanse como anestésicos varias plantas, entre ellas algunas febrífugas; mas modernamente emplearon los médicos la misma adormidera, más que como anestésico como calmante, y, por último, el cloroformo y la morfina fueron—y todavía son—substancias muy recomendadas para insensibilizar todo ó parte de la piel.

Dicho se está lo que queremos decir al explicarnos de este modo. Que mientras el cloroformo, por ejercer su acción sobre los centros nerviosos y especialmente sobre el cerebro, produce iguales resultados que si el organismo en general quedase insensible, en cambio los otros compuestos dejan al cerebro en su uniforme funcionamiento é insensibilizan de *hecho* la parte en que se los aplica.

Tal ocurre, por ejemplo, en la moderna anestesia por medio de la cocaína, posterior á aquéllas y más ventajosa, entre otras razones, porque el cloroformo, ya de por sí muy peligroso de administrar, que exige dósis graduales muy pequeñas y conformes á las diferentes cualidades del paciente (según sea nervioso, sanguíneo, etc.), no es siempre aplicable, pues hay operaciones, como las de la nariz, garganta y otras, que no pueden ser aminoradas en su dolor por el cloroformo.

La razón es sencilla; porque habiendo necesidad de operar con la cabeza en alto y dificultando aquella sustancia la circulación de la sangre, ésta, en la necesaria hemorragia de un corte de bisturí, se coagularía y llegaría á asfixiar al operado.

La cocaína ha resuelto este problema, pues mientras el cerebro sigue lúcido y dándose cuenta del hecho, mientras el enfermo en el *pleno uso de sus facultades mentales* (no adormecido ni narcotizado, como con el cloroformo) ve y oye cuanto en su sér se hace, no experimenta, en cambio, más sensaciones dolorosas que las de ligerísimos pinchazos, y la más terrible cortadura, si el alcaloide se ha propinado bien, no pasa de resultar para el paciente más que la picadura con un afiler.

Esta es la sustancia que aplican los dentistas para que no duela la extracción de una muela (al ser arrancada del alvéolo y separada del nervio), y que algunos charlatanes pretenden denominar «extracciones por medio de la electricidad», como si este fluido interviniera para nada en esta sencillísima operación.

Ahora bien; la *cocaína*, á más de ser carísima, no *borra* por completo el dolor, no concluye del todo de dejar insensible al órgano donde se opera. En este punto es inferior al cloroformo; pero en cambio, no ataca al cerebro, donde todo alcaloide que sobre él influya (incluso la antipirina, tan empleada para curar jaquecas, neuralgias y cefalalgias) es peligroso.

Pues la nicotina es la que, sin atacar al cerebro y siendo además muy barata y fácil de obtener, es la que parece que está llamada en muchos casos á sustituir á la cocaína. Este es el nuevo descubrimiento.

Por el pronto, abona á la nicotina una razón más, y es la de que su acción es, en este sentido, tan enèrgica, que borra *por completo el dolor*, y no como la cocaína, que lo hace sólo en parte.

Si este sistema novísimo prospera, ya me figuro cómo muchos sujetos aficionados al tabaco fuerte se explican por qué pueden aguantar bebidas muy concentradas, manjares muy calientes y, sobre todo, seguir fumando.

Es que con la propia nicotina tienen anestesiada la garganta.

*Doctor Traveller.*

# MODAS

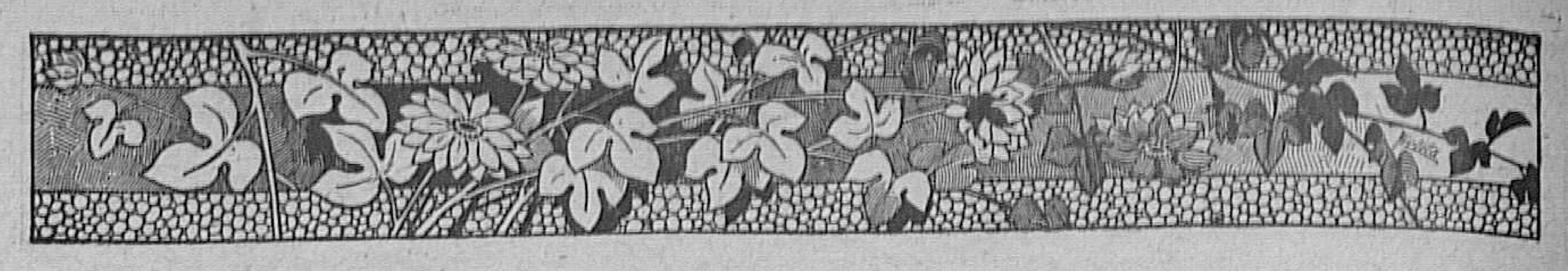
Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda.*



**Sombreros para playa.**—El modelo núm. 1 es de paja escocesa, de tonos rosa y negro. Su adorno consiste en un pájaro fantasía de gran tamaño y un escarolado de linón rosa, con cenefitas de terciopelo negro.

El modelo núm. 2 tiene la forma de paja de Italia blanca. El ala, recta delante, se levanta en la parte de detrás, dejando al descubierto una drapería de gasa azul. Flores azules, delicadamente matizadas, adornan la copa y la parte superior del ala.

---



# ALCOY AL DIA

La Compañía del Norte, ha adjudicado al Sr. Ezquerza, la construcción de las obras del ferrocarril de Játiva á Alcoy, en la sección comprendida desde Onteniente á nuestra ciudad.

El Sr. Ezquerza, que se encuentra en Santander, no ha podido constituir todavía la fianza definitiva, y es de temer, por lo tanto, una segunda edición de lo ocurrido con Mr. Larroze.

Si estos pesimismos se confirman, ¡sabe Dios cuándo veremos llegar á Alcoy la ansiada locomotora de ese ferrocarril!

—Anteanoche á las nueve, se desencadenó en nuestra ciudad una furiosa tormenta. Los relámpagos y los truenos, se sucedían casi sin interrupción, iluminando el espacio con resplandor intensísimo, como si ardiese en volcánico fuego.

En lo más recio de la tormenta, cayó un rayo en la casa de campo llamada de Arañó, en este término municipal, matando al mediero de dicha heredad, que se encontraba en sitio próximo al hogar, suministrando aceite á un candil. La chispa penetró por la chimenea y después de matar al referido campesino, recorrió la planta baja del edificio, en donde se encontraba la familia del Sr. Arañó, sin causar nuevas desgracias.

El infeliz mediero fué trasladado ayer al hospital civil de Oliver, en donde por la tarde hizo la autopsia del cadáver el médico forense Sr. Gómez

El furioso chaparrón de agua que cayó durante la tempestad, no ha ocasionado daños a la agricultura, según nuestras noticias.

—A expensas del gremio de labradores, se celebrará hoy á las nueve de la mañana, en la parroquial de Santa María, una función religiosa en honor de San Abdón y San Senén. Predicará D. Emilio Pascual, Pbro.

En la parroquia de San Mauro y San Francisco honrará también hoy á las nueve, el gremio de tejedores á su patrona Santa Ana, con una solemne función en la que predicará D. Enrique Abad, Pbro.

—Dos preguntas al Sr. Representante en Alcoy de la Compañía Arrendataria de tabacos.

¿Puede un estanquero negarse á admitir en la venta de tabacos, un billete de 25 pesetas del Banco de España (reputado por dos banqueros como bueno) so pretexto de que *no le gusta?*

Y sino puede negarse, como nosotros creemos y todo el mundo lo entiende así, ¿no procede la imposición de un correctivo á ese estanquero por su ignorancia, por atentar contra los intereses de la Compañía y por causar molestias al poseedor del billete?

Si todos los estanqueros se niegan, con igual pretexto que el que nos ocupa, á admitir papel moneda, buen negocio le aguarda á la Compañía Arrendataria de tabacos y buena queda la autoridad del Banco de España.

Esperamos que nuestras palabras serán atendidas por el Sr. Representante de la Tabacalera.

—El próximo domingo se verificará en nuestra ciudad, una gran corrida de toros de muerte, en la que estoquearán *Finito, Pollo de Granada* y *Colibrí*.

Los bichos, procedentes de la ganadería de D. Celso Pellón de Santistéban del Puerto, con divisa verde y caña, deben haber arribado hoy á Albacete, para ser mañana encajonados y conducidos por ferrocarril á Villena, y de esta ciudad á la nuestra por la carretera.

El viernes estarán en Alcoy, según nuestras noticias, proponiéndose la Empresa exhibirlos en los corrales para satisfacción del público.

—La Compañía ecuestre, gimnástica y cómica, que dirige D. David Bernabé, dará esta tarde, en la Plaza de toros, á las cuatro y media, una extraordinaria función, en la que tomarán parte el tan renombrado artista *el hombre reptil* (Sr. Romeu) *la estrella del arte ecuestre* (señorita Carrillo) y el original clown Domingo.

Esta tarde, como de costumbre desde que el Sr. Bernabé y su *troupe* actúan en Alcoy, estará la plaza de toros muy concurrida.

—Ha sido nombrado escribiente de la fábrica de tabacos de Alicante, con el haber de 1.500 pesetas anuales, nuestro paisano y amigo D. Santiago Sanz Dualde, que obtuvo el número 39 en las oposiciones para ingreso en la Compañía Arrendataria.

—La banda «Primitiva» dará esta noche en la plaza de San Agustín, la quinta de las veladas musicales que costea la sociedad Apolo. He aquí el programa:

1.° Pasodoble zarzuela «Los Camarones», Torregrosa. —2.° Polca «Piú-piú y Cú-cú», N. N.—3.° Fantasía zarzuela «Campanero y Sacristán», Caballero.—4.° Gran Fantasía zarzuela «La Revoltosa», R. Chapí.—5.° «Moraima», Capricho característico, Espinosa.—6.° «L' Alféris», Pasodoble, J. Seva.

—*El Arte* es una de las revistas ilustradas que más brevemente han logrado el favor del público. Lleva ya publicados treinta números, y todas sus ediciones han alcanzado un éxito extraordinario. Al último número que hemos recibido, le espera análoga fortuna.

Se vende al precio de quince céntimos, en todas las librerías y puestos de periódicos.

—Los parches de Wasmuth, en el reloj, extirpan en tres días los callos de los pies, por rebeldes que sean.

—El número octavo de *Alrededor del Mundo,* contiene 24 páginas de un texto muy ameno é interesante, suscrito por *Wanderer,* Luis Taboada, F. Tomás Estruch y otros distinguidos escritores y publica 43 grabados con una bonita portada.

No obstante formar un cuaderno de abundante lectura, se vende al precio de veinte céntimos.

—El Opal-Pasta puede aplicarse sin el menor daño á los vestidos claros de señora.

## Nuestros telegramas

Madrid 29 (10 mañana).—Anoche emprendió su viaje el ministro de la Guerra, acompañado únicamente de su médico.

El general Polavieja va directamente á La Bourboule, sin detenerse en San Sebastián.

Cuando acabe de tomar las aguas, á mediados de Agosto, irá á París un par de días.

Al regreso se detendrá otros dos días en San Sebastián para saludar á la Reina.

A últimos de Agosto volverá á Madrid para despachar los asuntos más urgentes de su Departamento, y á principios de Septiembre, acompañado de sus dos ayudantes, que son artilleros, visitará Oviedo y Trubia.

—Madrid 29 (5 tarde).—«Le Siecle», el «Echo de París» y «Le Figaro» se ocupan hoy del lenguaje empleado por el general Weyler en la sesión del Senado.

El último periódico habla también de la actitud tomada por el señor arzobispo de Sevilla.

—Madrid 29 (5-15 tarde).—Ha sido leido en el Congreso el decreto suspendiendo las sesiones.

Imprenta del HERALDO DE ALCOY